

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE — COSTA RICA — AMERICA CENTRAL

Año VI

5 de Julio de 1936

No. 249

HCR
056
R454-rc



Bellísimo paisaje del Guanacaste

La Marimba forma parte de la alegría de nuestros campesinos en El Guanacaste y es algo tan bello que no sólo aquí deleita.

La Marimba ha sido ovacionada por toda Europa, así nos lo confirmaron las crónicas de los periódicos al oír la Marimba Salvadoreña.

La gran noticia

A un viejo que pasaba por la calle
Una niña bonita
Y de arrogante talle
Detuvo del faldón de la levita
Diciéndole: Señor, por vida suya
Quiero que usted mi instruya
De las nuevas que aquí me participa
Una tía que tengo en Arequipa—
Y sin más requilorio
Alargaba una mano al vejestorio.
Cabalgó el buen señor sobre los ojos
Un grave par de anteojos;
El sobre contempló, rompió la oblea,
La arenilla quitó de los borrones,
Examinó la firma linda o fea
Y se extasió media hora en los renglones.

Ya de aguardar cansada.
—¿Qué dicen, señor? — dijo la bella.
Y el viejo echó a llorar diciendo: ¡Nada!
Has nacido con mala estrella.
Asustada la joven del exceso
Del llanto del anciano
Le preguntó: ¿Quizá murió mi hermano?
Y el viejo respondió ¡Ay! es peor que eso.
¿Está enferma mi madre? Todavía
Es peor cosa, hija mía.
¡No puedes resistir a esta desgracia!...
¡Yo viejo, y todo me volviera loco!
—¿Qué ha sucedido, pues, por Santa
Engracia?
¡Qué tú no sabe leer... ni yo tampoco!
Ricardo PALMA

El protector

Cuando pequeño, mi madre me conducía de la mano, me guiaba por todos los caminos. Un día partí a estudiar lejos varios años, y hube de valerme ya solo. Sin embargo, durante aquella separación, Señor, aun pensaba yo en mi madre como un niño; mis cartas llamábanla "mamá", "mamacita", y las tuyas me acariciaban, cubrían de besos a su muchachuelo.

Pasó tiempo, otros años pasaron, y la vida tornó a reunirnos. Fué allá en una ciudad del Norte, donde ciertas ambiciones me llevaron en busca de fortuna, y en la cual ella sentíase extranjera entre las gentes y las costumbres.

Entonces, de repente, nos hallamos con que había llegado un camino por el cual debía conducirla yo a ella. Esa mañana trémula y dorada hubo en mi corazón una fiesta bella de orgullo: dirigía yo a mi madre ahora; yo la imponía de cuanto era discreto y conveniente hacer, porque además de no conocer aquella tierra, parecía ignorar la marcha de los tiempos nuevos; yo, el fuerte, la guiaba; y ella, la débil, la remisa, entregábase a mi saber y mi prudencia.

Un día llega siempre, Señor, en nuestra vida, a partir del cual, como empieza el árbol a dar sombra y abrigo a sus raíces, los hijos comenzamos a cobijar a nuestra madre.

En esa mañana trémula y dorada, siempre hay una fiesta en nuestro corazón, bella de orgullo; pero también perdemos el supremo bien de una

madre que nos besa, nos cubre y nos protege cuando estamos desarmados. Desde entonces mi viejecita en una criatura que yo conduzco de la mano.

Y ahora no sé, madre, qué dicha vale más: si aquella cuando tú me amparabas porque yo permanecía el más débil, o ésta en que mi alma pone un brazo alrededor de tus hombros, y te lleva como a una hija.

Eduardo Barrios
(chileno).



DIRECTORA:

Sara Casal vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA mi casa de habitación
BARRIO: Estación del Atlántico
Avenida 1a. — Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 5 de Julio 1936

Suscripción mensual

— de —

cuatro números:

₡ 1.00

Por patriotismo debemos apoyar la labor de la presente administración

Por patriotismo debemos apoyar todas las determinaciones del nuevo Gobierno en su labor depuradora, de orden y de justicia social.

Si todos los costarricenses trabajamos por que se ejecuten estrictamente todas las disposiciones gubernativas veremos a Costa Rica muy pronto bogar serenamente y segura salir avante de su difícil situación.

Un Gobierno querido, que todo el mundo reconoce sus buenas intenciones, que hace justicia, que estudia los problemas del país, sean de moralidad, de administración, de higiene, de finanzas, etc. etc., tiene que ser apoyado de los costarricenses y en todas las formas posibles.

Ultimamente nos ha complacido la determinación del Banco de Costa Rica, de rebajar al 6 % los intereses de lo que el Gobierno le adeuda; este gesto es algo tan hermoso que todos, absolutamente todos los que tienen dinero colocado en el Gobierno debieran imitarlo, máxime cuando se sabe que esas economías no serán para despilfarrarlas o invertir las en erogaciones inútiles. Todo el mundo tiene confianza en esta Administración y es por ello que debemos acupar su labor.

Cuántas veces las mujeres con gesto patriótico han obsequiado sus joyas para ayudar a sus países en sus difíciles situaciones; eso es amar a su patria, es comprender que la soberanía de la nación vale mucho, que su prestigio depende de la solución de todos sus problemas y que no es con palabras que todo eso se hace. Debe apoyarse al gobierno moral y materialmente. No debemos ser tan egoístas y sacrificarnos un poquito, que ese pequeño sacrificio redundará en provecho de todos.

Si los intereses de la deuda interna dismi-

nuyen, la situación del gobierno se afloja y no se verá en la necesidad de otras determinaciones que sí afectan a la parte más sacrificada de nuestra sociedad, como son los medianamente acomodados y los pobres.

Cada día leemos con gran interés las noticias que nos dan los periódicos, pues esperamos nuevas disposiciones que llenan de vivo placer a las personas que están ansiosas de una renovación total no sólo en la Administración Pública, sino también en la moralidad e higiene públicas.

El señor Ministro de Salubridad labora arduamente, es joven y tiene el entusiasmo que requiere una labor tan amplia e intensa como la suya; no dudamos que con su talento, patriotismo y comprensión de los problemas de higiene, hará la más hermosa labor a pesar de los obstáculos que se le opongan y que los hará a un lado como un estorbo en el camino a quien no se le da importancia.

La experiencia nos cuenta que hacer el bien cuesta mucho, que la mayoría de las veces no comprenden el alcance del trabajo de quien trabaja por el bien público, pero si las personas altruistas se hubiesen detenido a hacer caso de las críticas, de las malas voluntades, nada hubieran hecho.

El nombramiento del nuevo Secretario de Educación Pública, el Lic. don Alejandro Aguilar Machado, ha sido recibido con verdadera satisfacción.

Joven, inteligente, de cultura exquisita, ha viajado y leído mucho, su ilustración se ha enriquecido con la observación que las personas inteligentes adquieren en esos viajes.

Profesor competentísimo y muy querido, lleva la experiencia de conocer prácticamente todo lo

de que adolece nuestra enseñanza. Y no dudamos que su labor será de gran provecho para el país.

Estamos seguras que su talento lo hará ver que se necesita impartir una educación más refinada, una cultura más intensa y de utilidad práctica y mucha cívica para que nuestros futuros ciudadanos, hombres y mujeres, salgan con una preparación más de acuerdo con nuestras necesidades. Hará comprender que la moralidad, el carácter y las buenas maneras valen muchísimo más que muchos conocimientos adquiridos únicamente con el fin de adquirir un título que es el pasaporte imprescindible para ganarse la vida.

Que todos los ciudadanos se den cuenta de que

no son meros individuos humanos; no, deben tener plena consciencia de lo que es ser costarricense que honra a su patria en cualquier forma que el patriotismo lo exija. Deben respetarse ellos mismos y respetar a los demás. Deben sentir el orgullo de conocerse que son seres superiores y que están listos para actuar como verdaderos patriotas.

Si en Costa Rica se prepara a nuestra juventud de otra manera, es decir seriamente, y no tan superficialmente y sin ideales, Costa Rica será colocada por sus hijos, en primera línea por sus instituciones, por su prestigio y por la elevada opinión que se tenga del costarricense.

El Cíngulo

Es un ceñidor del alba para que ésta no arrastre. San Jerónimo escribiendo a Fabiola, la llama tercera vestidura sagrada. Entre los ornamentos pontificales de Aarón mandó Dios que se le hiciese una especie de cíngulo de jacinto y púrpura y también otros para los sacerdotes. Elías y San Juan Bautista iban ceñidos con una zona o cíngulo. Lo usaban ya los senadores romanos para sujetar la túnica lactiavía.

En el Ord. Romanus I es en donde por primera vez se hace mención del cíngulo como ornamento litúrgico.

La forma usual y ordinaria está en un cordón y así aparece en inventario de la Silla Apostólica del siglo XIII, pero también hubo y aún hay la forma de banda, faja o cinturón, si bien la Iglesia desea que desaparezca esta costumbre.

En cuanto a la materia es corriente el lino, los hay también de seda, lana y algodón, pero la Iglesia prefiere que sean mejor de lino que de seda.

Ordinariamente el cíngulo es de color blanco, pero se puede usar de otro color con tal que sea el litúrgico del día.

Antiguamente lo adornaban con dibujos y aun los engarzaban con piedras preciosas y perlas.

El cíngulo denota la prontitud que deben tener los Ministros de la Iglesia en el

cumplimiento de sus deberes religiosos. Cristo dijo a sus discípulos: "Ceñid vuestros lomos", con lo cual dió a entender la virtud de estar siempre dispuestos a esperar a su Señor para cumplir sus órdenes y servirle.

Es símbolo de penitencia y mortificación, de fé y de justicia, de castidad, de humildad, de vigilancia y de fortaleza.

Para comer el cordero pascual, Dios mandó a los hebreos que se ceñesen.

Recuerda aquella cuerda con que Jesús fue preso y ligado en el Huerto de los Olivos y las disciplinas con que lo azotaron atado a la columna en casa de Pilato.

Al ceñirse el cíngulo se reza esta oración: "Ceñeme, Señor, con el cíngulo de la pureza y apaga en mí el fuego de la concupiscencia para que permanezca en mí la virtud de la continencia y castidad".

(Tomado de Cinea Prat. (Razón de la Liturgia Católica).

ANUNCIO

En un periódico sevillano, ya desaparecido, se estuvo publicando algún tiempo, el siguiente anuncio:

"Todo es preciso. Funeraria X. Precios sin competencia. A quien compre un ataúd para adulto se le regalará otro para niño".

Del "Boletín Teresiano"

Comenzamos hoy, con la ayuda de Dios, la publicación, en nuestro "Boletín", de los temas, que pueden ser aprovechados para el desarrollo de un curso sobre el estudio de las cuestiones sociales que tanto hoy interesan, y que han de ser mirados y enfocados a la luz hermosísima de las enseñanzas de la Iglesia.

Cada tema puede ser estudiado por separado y da perfectamente para un Círculo, además de que la ponente o la que lo preside, pueden ampliar las preguntas y respuestas si así lo juzgan oportuno; todos los temas naturalmente se siguen el uno al otro y al terminar formarán un folleto, una Cartilla Social que esperamos, y deseamos, sea de resultados útiles a aquellas para quienes se escribió.

Quiera el Señor que así sea y que con esto huyamos puesto un granito de arena en ese inmenso edificio social católico que se está levantando en España.

TEMAS PARA CIRCULOS DE ESTUDIOS SOCIALES

La cuestión social

¿En qué consiste la cuestión social? ¿Qué es la cuestión social?

"¿Cómo entre las clases antagónicas de la sociedad, especialmente entre los representantes del capital y del trabajo podrá restablecerse la paz y cimentarse sólidamente?"

"¿Cómo se podrá procurar un ordenamiento u organización tal de la sociedad que satisfaga justamente a las racionales exigencias de todas las clases sociales, cuanto lo permita la natural imperfección de las cosas humanas?"

Así se plantea asimismo el problema el insigne P. Cathrein y tomada en toda su amplitud el estudio de la cuestión social, tiene como objeto definido el malestar, el desequilibrio de la sociedad en todos sus órdenes y en todas sus clases: es algo general.

¿Se puede mirar esta cuestión social en su aspecto general? ¿restringido?

Cuestión social es no sólo la que se refiere a la clase obrera, sino también a la familia, al Estado, a la corporación, a la enseñanza, a la Igle-

sia, etc. Tratándose de una Cartilla Social, no nos limitaremos a estudiar el asunto en una parte restringida, es decir a la sociedad obrera, patronal, sindicatos, etc. sería un trabajo incompleto.

¿Cuál es el carácter de la cuestión social?

No es únicamente de índole económica. Ya lo dijo el Papa León XIII en su Encíclica **Graves de Comuni**. "Duplíquese enhorabuena el salario del trabajador, límitense las horas de trabajo, redúzcase el precio de los géneros; si con todo eso continúa el obrero oyendo doctrinas y presenciando ejemplo que inducen a perder el respeto debido a Dios, y a la corrupción de costumbres, sus mismos trabajos y ganancias pararán sin remedio en miserable ruina".

¿Es sólo cuestión religiosa la cuestión social?

Puramente religiosa no: Manjón así lo declara en unas hermosas frases.

Naturalmente que siendo el cimiento de la sociedad la religión y la moral, no podemos negar que la cuestión es principalmente moral y religiosa, pero además es económica y política. León XIII en su Encíclica **Rerum Novarum** así nos lo demuestra al enseñarnos que es preciso emplear además de los remedios de orden religioso los de orden político y económico.

¿Existe la cuestión social?

El tristemente célebre Gambetta, político francés tan funesto en muchos sentidos, aseguraba que no existía, que lo único que había eran cuestiones sociales particulares de detalles.

Esta es la teoría de la escuela liberal a la que debemos tantos de los males actuales; teoría falsa: la cuestión social existe y aunque hay algunos sociólogos católicos, Retzbach en particular, que dicen que se puede desmenuzar la cuestión social, en cuestión obrera, agraria, etc., y no tomarla como cuestión única, no puede negarse ni cabe dudar que los hechos nos afirman la existencia de la cuestión social...

"En nuestras sociedades, observa Garriguet, están las clases inferiores atravesando una crisis aguda".

"Hace falta acudir pronto y eficazmente—dice León XIII—en auxilio de las clases inferiores, atendiendo que en su mayoría se encuentran en

una situación de infortunio y de miseria inmerecidos”.

¿Cuántas son las causas de la cuestión social?

Tres: de orden religioso y moral; de orden jurídico y político; de orden económico.

¿Qué soluciones daremos a esta cuestión?

Tres también como las causas: **solución liberal; solución socialista; solución católica.**

Escuelas distintas que miran el Evangelio y a Jesucristo cada una bajo un punto de vista diferente.

¿Cuántas son estas escuelas?

Son tres: y es útil el conocerlas, porque muchas veces oímos pareceres y opiniones erróneas, dentro de una excelente buena fe en algunas ocasiones, y conviene dejar bien expuesta la doctrina.

1ª. **Escuela.** La que dice que la doctrina de Cristo en el Evangelio fué ante todo reformadora y social.

Los que siguen esta escuela no reconocen carácter divino a Jesús: ven en él un hombre superior, eminentemente bueno y recto, un reformador que trajo a la tierra en la cual estaban completamente olvidadas las grandes y nobles ideas de fraternidad, de justicia, de libertad, de paz y beneficencia.

Los partidarios de esta escuela ¿no caen en extremos completamente falsos y absurdos?

Sí: dicen que la doctrina de Jesús, separada de las explicaciones teológicas, no es ni más ni menos sino el evangelio de un movimiento obrero, el manifiesto de un agitador social...

¿Habrá católicos que crean esto?

Tales herejías no es fácil, pero hay católicos que dicen que Jesucristo fué el primer socialista... No saben lo que dicen. Lo declara Pío XI en **Quadragesimo**: “Ningún buen cristiano puede ser verdadero socialista”.

¿Todos los socialistas piensan como esta escuela?

No: entre los antiguos y los modernos hay una diferencia notable: los de 1830 y 1848, los antiguos profesaban un gran respeto a la persona de Cristo y alta estimación a su doctrina, humanamente hablando. Los modernos, Lassale, Engel, Marx y los que les han seguido, afectan ignorar a Jesús o no lo toman en serio, cuando no lo odian.

2ª. **Escuela.** La que sostiene que la enseñanza de Cristo fué exclusivamente religiosa y no arrojó luz ninguna sobre los problemas sociales.

“Su misión fué religiosa, dicen: su principal cuidado consistió en renovar y apretar el lazo que une a las almas con su Padre Celestial”.

Los moderados de esta Escuela se contentan con decir que la enseñanza de Cristo fué **social**: los avanzados añaden que fué **antisocial**.

3ª. **Escuela.** La **intermedia**: la que trata de permanecer equidistante de las exageraciones de la 1ª y 2ª y colocar las cosas en su justo medio.

Dice que la misión de Cristo fué esencialmente y ante todo de orden espiritual; vino para fundar una religión, para establecer una Iglesia, predicar la perfección y conducir las almas a Cristo.

“Pero sería un error, y error capital, agrega, suponer que prescindís de todo lo demás, de todo lo que no se refiera inmediatamente al reino de Dios en los corazones”.

Laboulaye declara y afirma que tanto en política, como en economía social, en moral como en filosofía, el Evangelio “há renovado las almas”.

¿Qué debemos entender por acción social católica?

Oigamos cómo la define León XIII en **Rerum Novarum**: “Muy de alabar, dice, son algunos de los nuestros, que conociendo bien lo que de ellos exigen los tiempos, hacen experiencias, prueban cómo podrán con honrados medios mejorar la suerte de los proletarios, y haciéndose sus protectores, aumentar el bienestar de sus familias y de los individuos, y asimismo suavizar con la equidad los vínculos que unen entre sí a los amos y a los obreros, vivificar y robustecer en los unos y en los otros la memoria de sus deberes y la observancia de los preceptos evangélicos. Esfuézanse otros en congregar en convenientes asociaciones las diversas clases de obreros, les ayudan con sus consejos y sus bienes, y proveen que no les falte trabajo honrado y provechoso. Danles ánimos y extienden a ellos su protección los Obispos y bajo su autoridad y auspicios, muchos individuos del clero secular y regular tienen cuidado de suministrar a los asociados cuanto a la cultura del alma pertenece”.

¿Esto qué quiere decir?

Que Acción Católica, como vamos a ver enseñada, abarca todos los sectores de caridad, ac-

ción religiosa, etc., y **Acción Social** se relaciona más principalmente con los problemas económicos, de justicia, de obrerismo, corporaciones, sindicatos, etcéteras; es decir, no son problemas que deben de ir al marco de Acción Católica, porque van envueltos en pasión, en lucha, parte económica, etc., pero—y esto téngase muy en

cuenta porque hay mucha confusión sobre ello—son problemas que se miran, se estudian y se apoyan desde el campo de Acción Católica. Son lo mismo, las dos acciones se hermanan y se completan. Lo vamos a continuar viendo en el capítulo siguiente.

María de Echarrí

La casa sin flores

Una casa sin flores es como una fuente sin agua, o un campo sin pájaros. La vida, el color, la armonía, el deleite de la vista y del espíritu, están ausentes con la ausencia de las flores.

La vida moderna en las grandes ciudades, en que el cemento armado y el hierro han ocupado hasta los últimos centímetros libres de cada edificio, atenta abiertamente contra la vida de las flores. La prueba está en que los balcones han pasado a desempeñar funciones de "jardín".

La gente, preocupada con su febril agitación de la calle y de la oficina, ya ni siquiera echa de menos ese hermoso adorno del hogar. Pareciera que el alma se fuera insensibilizando, perdiendo toda noción de belleza, y que, metalizada, estuviera dispuesta a cambiar los cánones de la vieja estética por otras inclinaciones del espíritu, menos delicadas, por cierto. Todo atenta contra la existencia de las flores; casi podría decirse que hasta en los parques y en los paseos públicos está amenazada su vida, ya sea por desidia de las autoridades, o por maldad e incomprensión del público.

A la mujer está confiada, pues, la tarea de salvar a las flores. Sagrada tarea cuya magnitud casi nadie comprende hoy. Me refiero a su valiosa cooperación, en este sentido, en la vida del hogar. Ella puede, más que nadie, cultivarlas, seleccionarlas, llenar su casa de este dilecto y perfumado adorno.

Yo no concibo cómo puede haber mujeres que vivan sin una sola flor en su casa. Ni siquiera se llega a ver una humilde y olvidada maceta, vestigio de que en otros días esa mujer tuvo cariño por las flores. ¡Nada!

Penetrar en ciertas moradas es lo mismo que cruzar el desierto del Sahara: ni una planta, ni siquiera unos de esos humildes y espinosos cactus que tan de moda están en el presente.

Se ha querido sentar, y no sin razón, que hay una relación directa entre la idiosincrasia de las personas y el sitio en que viven; o mejor dicho, que esto último es reflejo de lo primero.

Así, por ejemplo, un hogar desmantelado, hosco, sin pájaros y sin flores, vendría a ser indicio de que quienes viven en él poseen sentimientos mezquinos, son egoístas, malos, fríos y calculadores. Y en cambio, donde los pájaros desgranaban la maravillosa sinfonía de sus trinos a toda hora, y las flores perfuman con sus suaves y aterciopelados pétalos, serían trasunto de que sus dueños atesoran sentimientos generosos, altruistas, son personas alegres, y hasta, si se quiere, románticas.

Nunca he podido comprender cómo es que mujeres que pasan todas las horas del día encerradas entre las cuatro paredes del hogar, no atienen a tener esas deliciosas compañeras que son las flores. Ellas harían menos triste y más poética su soledad. Cultivarlas, cuidarlas con esmero y adoptarlas como elementos constitutivos de nuestra propia existencia debe ser la más amable y grata tarea de toda dedicación femenina.

Dicen que la inspiración entra por los ojos. Si así fuera, ¡qué hermosos pensamientos no nos inspirarían esas flores que tan poco cuesta tener en cada hogar!

Las horas amargas, las tribulaciones espirituales, los sinsabores que la vida material va acumulando paulatinamente en nuestro corazón, se harían más llevaderos, ¿quién lo duda?, si al regresar a nuestro hogar encontráramos, abiertas en todo su esplendor y lozanía, a un conjunto de fragantes y policromadas flores.

Una casa sin flores es como un alma sin ensueños, o como una noche sin estrellas.

Nélida H. de Vila

Cuidado con las novelas

Las muchachas leen comúnmente para distraerse, eligiendo de preferencia las novelas y entre éstas las novelas de amor; desde los catorce años se advierte en las niñas esta tendencia a nutrirse de lecturas imaginativas, y ello no es nada sorprendente, pues si los muchachos aprenden en temprana edad las cosas de la vida en la calle, en el colegio, en el café y en todas partes, las chicas no disponen de tantas fuentes de experiencia y muchas veces la novela es la única semblanza a través de la cual conocen el mundo, fuera del reducidísimo escenario de su ambiente.

Si la novela copiase la vida tendría de bueno la virtud de prevenir los errores que se cometen por inexperiencia, de evitar ilusiones perjudiciales sobre las bellas y halagadoras promesas del mundo, haciéndonos conocer las gentes tal cual son, es decir, con sus virtudes y defectos, nadie absolutamente bueno ni absolutamente malo y, por lo tanto, carente de las dotes indispensables para confiarnos sin reparos, ya que si hasta un momento dado experimentamos la cualidad bondadosa de un sujeto, puede éste en un instante proceder de acuerdo con lo que lleva en sí de malo causándonos hondísimo desengaño.

Pero la novela no posee esta virtud—sobre todo cierta clase de novelas,—sino que es característica su tendencia a idealizar las circunstancias de la vida, sin cuidar mucho de idealizar dentro de lo posible o realizable.

Así muchas novelas de amor toman un caso aislado, que bien puede ser real o no, pero lo que sí no es real es la manera de desarrollarlo: la joven protagonista es más bella que una ilusión, su idilio un poema que debe suceder en otro mundo, pues en el nuestro son comparativamente prosaicos y vulgares hasta lo lamentable, y si el autor es de ideas optimistas todo marcha en su novela como sobre ruedas, pero si le domina la manía de mostrar las cosas y los acontecimientos por su lado negro, los amores son desgraciados, las personas otro tanto, y la existencia de los protagonistas transcurre en un ambiente sobrecargado de amarguras y contrariedades, todo lo cual se asemeja a aquellas novelas por entrega, ya pasadas de moda, que causaban espanto con el relato de

los dolores e injusticias sin fin que sufrían pobres inocentes.

El espíritu joven y soñador de las muchachas glosa esta literatura adoptándola a la realidad, hace comparaciones, toma ejemplos, copia actitudes y formas de proceder, y bajo el influjo de sus lecturas la joven exigirá que su novio se asemeje todo lo posible al protagonista de la novela preferida, desesperándose y despreciándole si es más vulgar, tosco y positivo que el imaginario modelo; naturalmente que esto ocurre cuando aún no tienen edad suficiente para advertir el contraste que existe entre la realidad y la literatura, pero en el entretanto sufrirán en los años más frescos y dichosos de la vida amargas desilusiones, por culpa del hábito de idealizarlo todo que adquirieron en la lectura de novelas.

No es raro que las mujeres tengan suficiente experiencia propia para comprender la vida al llegar a la segunda juventud, a los veintiséis, veintiocho o treinta años, y si hasta entonces sus ideales chocaron constantemente con la dura realidad, llegarán a esa edad que marca la madurez de la mujer con espíritu escéptico, amargado, decepcionado, esperando en cada circunstancia enfrentarse con fealdades y villanías, incrédulas ante toda apariencia benévola y noble, pues nada ni nadie podrá igualar la belleza de hechos y sentimientos que descollaban en las novelas que enseñaron sus espíritus a pensar.

De aquí el perjuicio que ocasiona a las muchachas el falso aspecto de la vida que muestran la mayor parte de las novelas, y la conveniencia de no abusar de su lectura hasta que la edad, las condiciones para advertir fácilmente lo que puede formar parte de la realidad y lo que no es más que imaginación.

Sara Poggi

De "El Erial"

No esperéis piedad del cielo mientras no os apiadéis; ni subir más, mientras holléis brutalmente a los que están debajo de vosotros.

No se pretenda mayor gracia de Dios mientras no tenga sitio en vuestra alma, pues os la da sin medida y no podéis recibirla.

NOVELA

(Continúa)

todo el mundo civilizado, no haya hecho conversación sobre la enfermedad del marqués de Queral.

—¿El marqués de Queral está enfermo? No; Genoveva no ha dicho nada. ¿Y está tan grave que la Hinojosa no venga al cine por dicha causa?

Yo te dije antes que la Hinojosa no está en Madrid. Se ha ido a Queral anoche, en el correo de Valencia.

—Ya; querrá hacer méritos. El que quiere la col, quiere a las hojas de alrededor, como dice el refrán, y por la peana se adora al santo. No es un secreto para nadie que está mochales por Alfonso Queral.

—Como tampoco es un secreto que el enamoramiento de la Hinojosa no le da a Alfonso ni frío, ni calor.

—Sobre ese particular hay opiniones.

—¿De veras?

—Hay quien dice que a Queral le gusta mucho Piedita; pero que en su casa no están muy de acuerdo con esa predilección. Los padres parece ser que tienen otras miras... otras ambiciones...

—Muy justificadas, después de todo... Alfonso es un muchacho que gusta una "burrada"; es rico, es simpático, lleva una carrera muy bonita, es joven y es... ¡guapísimo! Ya ves que está en condiciones de casarse bien. No es que yo quiera rebajar a la Hinojosa, pero ya ves que es una medianía: ni bonita que encanta, ni fea que espanta; de tipo, una nulidad, porque no levanta tres palmos del suelo y, luego, con esa lengüeta de víbora siempre a punto de morder...

—No te ensañes, mujer.

—¿Por qué había de ensañarme? Después de todo, no es ni mejor ni peor que muchas de nosotras y en la verdad no hay ensañamiento. La opinión general es que la Hinojosa tendrá que apearse de sus pretensiones a la mano de Alfonso Queral, porque su escasa fortuna no compensa su mediocridad de condiciones.

La verdad es que Alfonso Queral merece otra cosa.

—¿Tú ves? Se habló el año pasado de una Montesagrado.

—¿Isabel?

—¿Isabel es la mayor? No. Isabel tiene relaciones con Alvaro La Rapella; la otra más pequeña, María Antonieta... ¿no es una muchacha lindísima? Todo el mundo encontraba la cosa muy en su punto y hasta creían que sería un hecho, cuando Queral desapareció para hacer el vuelo a Filipinas.

—Pero ha vuelto, y no me extrañaría... Yo le he visto dos o tres veces muy amartelado con ella en el *Palace*.

—A no ser que ahora saque las uñas la gatita de Piedad, y aproveche esas horas de debilidad en que hasta el hombre más fuerte necesita apoyarse en alguien para llorar...

—¿Una sorpresa del sentimiento?

—¡Los hombres son tan tontos... y algunas mujeres tan listas!

—Pues yo no creo que a la Hinojosa le haya llevado a Queral otro asunto que el deseo de asistir a su tía en la enfermedad del Marqués. No hay que olvidar que la Marquesa ha hecho más por Piedita que una madre y que Piedita debe estarle profundamente agradecida. Cuenta, además, que el Marqués es su pariente y que siempre se han tratado mucho... Es una cosa muy natural que la muchacha haya acudido en cuanto se enterara de lo que sucede.

—Ya. Por atún y a ver al Duque. Ya verás cómo se hace con él.

Silda no oyó más. Muy nerviosa, muy agitada, se levantó, diciendo que tenía un dolor de cabeza insoportable y que no se encontraba con ánimos para acabar de ver la sesión. El pensamiento de que Alfonso Queral pudiese casarse con otra mujer — Piedita o María Antonieta — le producía una secreta angustia, un dolor agudísimo. Javier Roca, resignado, la acompañó hasta un coche lujosísimo que al arrancar atrajo las miradas de los transeúntes. En la acera, el enamorado galán tuvo para ella la última rendida cortesía de un sombrero y la gente

vió alejarse con envidia, envuelta en la fastuosidad de sus pieles, dentro de su lujoso automóvil a aquella muchacha tan favorecida por los mimos de la fortuna, sin sospechar que dentro de ella, bajo el terciopelo de su traje, su corazón se retorció padeciendo, sujeto a esa ley universal e igualitaria del dolor que a todos ricos y pobres, nos comprende.

II

LA TRAGEDIA DEL MARQUES

En cuanto llegó a su casa — un hotel elegante, amplio en un barrio moderno, higiénico y limpio — llamó por teléfono a su padre que, desde hacía dos semanas, se hallaba en Villa Casilda, ocupado en revisar las obras de nuevos pabellones para ampliar la industria.

—¿Eres tú, papá?

—Yo mismo, hijita. ¿Qué te ocurre? ¿Estás bien?

—Sí, papaito, completamente bien; pero echándote muchísimo menos y rabiando por verte.

—¿De verdad, cariño? Pronto será. Para el domingo que viene, iré a pasar contigo los tres días de Carnaval.

—¿Y luego?

—Luego, habré de volverme. Aquí hay mucha tela.

—¿Qué fastidio!

—Ten una poquita de paciencia, Silda. Todos estos sacrificios que nos imponemos mutuamente, son por tu bien, son por ti. Todo esto significa más dinero.

—¿Para qué queremos tanto dinero? ¿De qué me sirve?

Y la voz de Silda era extraordinariamente amarga e irónica.

—Te sirve para comprar todos tus caprichos.

—Menos uno.

—Ese, no estaba en venta. Ya te lo dije: al decir caprichos, me referí a los de orden material. En el orden moral, si no puedes comprar nada con el dinero, puedes hacer, en cambio, mucho bien a los pobres, muchas limosnas.

—Para que nos las agradezcan a coces... —protestó, despechada, Silda. — Ya sabes que en ese feudo de los Queral, no hay agradecimiento, ni cariño, ni respeto más que para ellos.

—Eso son tonterías, Silda. Nos los agradezcan o no, hemos de ejercitarnos en la caridad: es un deber... y una necesidad tanto individual como social.

Don Prudencio, pensaba vagamente, al hablar al otro extremo del hilo, que oyó decir de niño —tal vez a su abuela, que como todas las mujeres del pueblo era piadosa— que el bien debe practicarse por el bien mismo y la limosna debe darse por Dios y en nombre de Dios, que es quien tiene que agradecerlo en su día con ese ciento por uno de que habla el Evangelio; pero estas doctrinas de íntegra moral cristiana, don Prudencio había llegado a olvidarlas en el tráfigo incesante de la actividad, a la busca y captura siempre del codiciado vellocino de oro.

Silda se abstuvo de responder a la última observación de su padre.

—Oye, papá...

—¿Qué, nena?

—¿Al Marqués de Queral le ha pasado algo?

—Pues mira, sí. No quería decírtelo para que no te impresionaras, pero está muy malito. De Madrid han venido dos o tres eminencias y acaba de decirme Reig, a quien he preguntado por teléfono, que acaso no pase de esta noche.

Don Prudencio parecía emocionado. Silda lo estaba tanto, que hubo de dejar transcurrir algunos instantes antes de afirmar la voz.

—¡Pobrecillo! Lo siento muy de veras, papá.

—Y yo también, hijita.

—¿Y qué ha sido?

Un ataque. Es decir... no saben si un ataque o una caída. Tenía él, la costumbre de subir, después de almorzar, a la plataforma de una de las torres; desde allí se domina una espléndida vista. Mientras fumaba su cigarrillo, tomando el sol, esperaba la llegada del mixto de Valencia a la estación y la salida luego, hasta ver el tren metiéndose

primero y saliendo al fin del túnel de la sierra. Era un espectáculo que no perdía nunca. El día en que se puso enfermo, subió como siempre a la plataforma de la torre. Al bajar, no sabemos si es que venía deslumbrado del sol y puso un pie en el vacío, o si se sintió atacado y se desplomó; el caso fue que cayó rodando por la escalerilla de caracol de la torre donde le encontraron como un tronco, cuando, alarmados al ver que tardaba en bajar, hizo la Marquesa que fuesen a buscarle.

—¡Pobre Marquesa!

—Está desolada. Será milagro que también a ella no le cueste la torta un pan. En fin, no sabemos si el ataque fue causa de la caída, o la caída causó el ataque: lo cierto es que si sale de él quedará imposibilitado por completo. Ayer estuve a verle. Se alegró mucho. Estando yo, le llevaron el Viático y los Santos Oleos. El mismo se lo pidió todo. Fue una cosa imponente. Todo el pueblo, acompañaba al Cura, digo al Señor, con velas encendidas. Créete, que me impresioné.

¿Y... Alfonso? — se atrevió a preguntar Silda en un balbuceo que a través del hilo adivinó don Prudencio.

—Está aquí, naturalmente. Vino enseñada. Da lástima, pobre chico, con lo que él quiere a su padre.... Se halla desesperado; hace cinco días que no se quita la ropa. Son muchos los que quieren velar al enfermo, pero él no se separa un momento de su cabecera. ¡Es consolador para un padre ver que un hijo paga así!

Silda, no hizo ningún comentario y don Prudencio continuó, después de breve pausa.

—La que está también aquí es la sobrina del Marqués... También dice Reig que está portándose como una hija. Vela al enfermo con Alfonso Queral y no deja a su tía ni a sol ni a sombra.... ¿Sabes que todo el mundo cree que ahí habrá casorio? Quizá por eso Queral no admitió nuestras proposiciones, claro. Si había una mujer por en medio....

—Calla, papá. Me hace daño oírte decir eso... — protestó Silda.

Y había tanta pesadumbre en el tono de

la muchacha, que su padre comprendió cómo sufría.

Bueno, chiquita; no te preocupes demasiado y hasta el sábado. Iré en *auto*. Espérame a comer, como decís vosotros, la gente modernista. Yo diré a "cenar" mientras viva. ¡Qué padre más vulgar! ¿Verdad, encanto?

—El mejor padre del mundo — declaró convencida, Silda, fervorosamente.— Adiós, papaito.

—Adiós, hijita.

Colgó el auricular y se volvió... En la sombra la acechaban los ojos felinos de Vicenta. Al encender la lamparita del secreteo, Silda la atisbó.

—¿Has oído?

—Sí.

El marqués de Queral está muy enfermo. ¡Me da una lástima de la Marquesa y de su hijo!

—A mí, no: que se chinchén. Aun les pasa poco para la judiada que han hecho contigo... — declaró, con fingido encono, la adúladora viuda.

—Ahora se casará con esa Piedad Hinojosa, su parienta. Doble bofetada para mí; no me ha querido a pesar de mi dinero y, en cambio, quiere a esa muchacha que no tiene más que cuatro cuartos.

—Quizá lo haga por darte en la cara.— opinó absurdamente Vicenta. —Y aún te compadeces de él? Lo que yo he dicho siempre: es que eres buena hija; de pasta de ángel.

La quiso besar, lagotera, acaramelada; pero apenas sintió Silda el roce de sus labios ásperos y el leve pinchacito de los cuatro pelos que ornaban las comisuras de la boca, escapados a la búsqueda tirana de las pinzas de depilar, cuando, sintiendo irrefrenable y viva repugnancia, la apartó de sí con cierta brusquedad. Vicenta la miró con inquietud, mientras su gentilísimo perfil, trasponía la puerta que comunicaba con un corredor lleno de plantas y estatuas.

—¡Bah! — se encogió de hombros. — También estaría bueno que esta tonta se hubiera enamorado de ese aviador que parece un príncipe. No le quedaba entonces nada

que pasar en este condenado mundo, con lo orgullosos que son toda esa patulea de los Queral. Ni los rabos quedaban, como con los perros del cuento.

Silda fue a buscar a doña Luisa, que leía tranquilamente LA HORMIGA DE ORO, junto a una hermosa chimenea bien atiborrada de leños.

Esta noche no vamos a salir, Luisa—díjole con acento amable. Siempre se sentía llena de simpatía por esta señora digna y discreta, tan diferente de aquella pesadilla de Vicenta.

—¿Se encuentra usted mala? ¿No le ha pasado el dolor de cabeza? — se inquietó con solicitud doña Luisa.

—Creo que he cogido un enfriamiento. No sé dónde; pero lo he cogido. Me acostaré en cuanto comamos; tomaré cualquiera cosa caliente y aspirina. Mañana, bien.

—Podíamos telefonarle al doctor.

—No vale la pena. Con sudar un poco y dormir toda la noche, será bastante, no se preocupe. Le he dicho a usted que no saldremos por si quiere usted ir a pasar la velada con su hija....

—Es muy de agradecer. Silda, muchas gracias. Si usted no me necesita, sí que iré. La pobrecilla tiene también un niño enfermo.

—Bueno, pues haga ustel el favor de dar orden de que venga el *auto* por Ud. en cuanto acabemos de comer.

—No es necesario molestar al chofer por mí. Iré y volveré en el tranvía. Gracias, Silda.

Al fin, después de comer, Silda se quedó sola y pudo recoger sus pensamientos. Vicenta creía que Silda pudiera estar enamorada de Alfonso Queral. Era ésta, cosa harto difícil de afirmar en carácter tan apasionado como el de la señorita de Monllor en el cual se podían confundir fácilmente los sentimientos. Desde luego, su orgullo estaba en juego, maltrecho y herido por el fracaso; y este fracaso no había servido sino para espolear su empeñado interés, acuciado por el afán de dominar lo inaccesible. Esta noche, sin embargo, algo nuevo se removía dentro de sus moradas íntimas: era una pie-

dad infinita por la Marquesa y por su hijo; un ansia inexplicable e intensa de unirse a ellos para poder consolarles en el durísimo trance por el que atravesaban. Ningún interés egoísta ponía su nota bastarda en ese anhelo nobilísimo y sincero. Dentro de sí misma, sentía vibrar la angustia y el dolor que debían despedazar a la madre y al hijo y experimentaba unos celos intensos al pensar que Piedita, podía ejercer libremente cerca de ellos su oficio de mujer, que es oficio de consolar dolores y atenuar quebrantos, en uso del derecho que su parentesco la concedía. Podía deslizar palabras de compenetración y de aliento en los atormentados corazones de los que padecían, rodearles de solicitudes, prestarles el concurso de su ayuda para cuidar al enfermo y recibir después el pago de gratitud que la tal conducta merecía. ;También ella, Silda Monllor, quería estar allí, cerca de los dos, para ayudarles a sufrir su amargura! Apasionadamente, Silda deseó compenetrarse con ellos, en un súbito desenvolvimiento de su corazón todo lleno de una ternura que lo iba invadiendo como la luz invade los recintos en tinieblas... Sin pararse a pensar cómo la juzgarían ellos desde su punto de vista un tanto rígido y anticuado, ni cómo sería recibida esta muestra de adhesión que debía parecerles extraña después de la actitud de Alfonso, Silda, que cuando lograba sustraerse al influjo del orgullo era una persona de inmejorables sentimientos, de buenísimos impulsos, redactó un telegrama cordialísimo dirigido a la marquesa de Queral, en el cual se interesaba vivamente por el enfermo.

Este telegrama debía probar a los Queral que Silda estaba por encima de ciertas miserias —rencorillos y venganzas— y hasta en último caso, que no sabía una palabra de aquella famosa combinación matrimonial que su padre propusiera al Marqués. Si conocía este proyecto y su consiguiente fracaso, tan mortificante para su amor propio de codiciada heredera, Silda era una gran diplomática que se situaba en terreno muy noble. Si no lo conocía, era una carta a favor de su juego; porque Alfonso Queral, a quien

Continuará

Lo que no deben hacer nunca las madres

1. — No permita que el niño adquiera el hábito de dormir a horas irregulares. Acostúmbralo a dormir a determinada hora: Así comienza su educación.

2. — No elija nunca para dormitorio de su niño una pieza sin buena ventilación. Renueve la atmósfera (aire) a menudo, cuidando, por supuesto, que la corriente no lo tome sudando. El niño es el rey de la casa, y la mejor pieza debe ser siempre la suya.

3. — No dé a su niño todo lo que se le antoja para callarlo o para que se esté quieto.

4. — No le permita chuparse el dedo y en ninguna ocasión consienta en acostumbrarlo al chupete. Este es un hábito que puede traer consecuencias desagradables para su niño.

5. — No dé nunca al niño medicinas de patente, ni jarabes calmantes, ni purgas, ni remedios de cualquier clase sin consultar antes.

6. — No consienta que una persona con tos, resfrío o catarro tome y manosee al niño y mucho menos que lo bese.

7. — No deje pasar un solo día sin que su niño haya recibido un poco de sol. Esta es la mejor medicina para los niños.

8. — No deje al niño, a sabiendas, en pañales mojados. Este es casi siempre el origen del desasosiego y el llanto del niño.

9. — No lo alimente con irregularidad. El estómago del niño es un reloj al que le gusta la puntualidad y el orden.

10. — No lo alimente ni muy de prisa ni muy despacio. Si emplea menos de 15 minutos en tomar su alimento, ello debe indicar que lo toma muy a prisa, y si más de 20 minutos, que lo toma muy despacio.

11. — No deje que las moscas, mosqui-

tos u otros insectos se posen en la boca del niño. Esos son los enemigos más grandes de la salud.

12. — No excite al niño mientras mama o toma el alimento. La digestión del niño necesita siempre la quietud.

13. — No lo deje dormir con el pecho u otro objeto en la boca. Así evitará que se le llene el estómago de aire, que favorece la producción de cólicos.

14. — No olvide que el mejor alimento del niño es la leche de su pecho y que Dios castiga severamente, por medios desconocidos, a la mujer que, pudiendo, niega a su hijo la leche a que tiene legítimo derecho.

15. — No lo tome cada vez que llora. El llanto no es perjudicial siempre.

16. — No lo manosee ni juegue con él más de lo necesario.

17. — No le dé alimentos sólidos mientras no tenga algunos dientes.

18. — No lo alimente fuera de las horas regulares de costumbre. Entre las horas de alimentación dele agua tibia que haya sido previamente hervida durante quince minutos. Recuerde que el niño no llora siempre porque tiene hambre; llora más veces porque tiene sed.

19. — No olvide que debe extremar sus cuidados y su vigilancia en el período de la dentición. Un niño sano no tiene por qué enfermar al salirle dientes.

20. — No dependa de otros para la preparación del alimento de su niño. Por grande que sea el cuidado de otros, ninguno puede igualar al suyo.

21. — No mienta nunca a su niño si quiere que más tarde le respete, le crea y le tenga confianza absoluta.

Una forma nueva de apostolado seglar

Tal es Mr. David Goldstein. Hombre de apostolado, y de apostolado al aire libre. Este celo que desempeñan en Estados Unidos los "Catholics Campaigners for Christ", lo mismo que en Inglaterra, ha traído al seno de la

Iglesia Católica mucha gente que oyendo los argumentos convincentes expuestos en plena calle se ha rendido a las enseñanzas de la moral cristiana.

El iniciador y principal obrero de esta

campana es Mr. David Goldstein, de origen judío y convertido del marxismo al catolicismo. En su juventud no solamente profesaba el marxismo sino que era ardiente propagandista, "trabajando día y noche por la causa". No tardó en caer en la cuenta de que ciertas teorías socialistas no son otra cosa que utopía sin fundamento como "la evolución darwiniana, el ateísmo, los principios de la irresponsabilidad personal y el amor libre, el materialismo histórico y otras ideas socialistas.

De temperamento esencialmente apostólico no podía resignarse a guardar para sí los tesoros de la verdad; ansiaba comunicar a sus semejantes sus creencias con los mismos procedimientos que años antes empleara en su propaganda socialista".

"Las calles, las plazas, los parques—dice—son el foro de un pueblo libre, por tanto yo creo no se debe dejar que ejerzan el monopolio, como lo están haciendo, los propagadores de la traición, de la blasfemia y de los sofismas. Antes de pertenecer a la Iglesia hice campana por una idea que creía entonces solucionaba los males de los pobres. No conocía la Iglesia Católica.

"Sintiendo que mis compatriotas americanos lo único que desean es conocer de una manera franca y leal las enseñanzas de la Iglesia, ya que es la verdad revelada por Cristo. Dios que en su bondad me ha conducido del error a la verdad es digno de que le muestre mi agradecimiento y amor haciendo que sea conocida mejor su Iglesia".

Estas campañas en la vía pública empezaron en Boston, con la bendición del Arzobispo; después en 1931 el convertido del marxismo, ayudado de otro también convertido, Mr. Theodore H. Dorsey, de Baltimore, empezó unas giras por todos los Estados Unidos en automóvil.

Con obediencia rendida a los párrocos, no hablan sin primero haber tenido la debida autorización. No piden retribución alguna. Les basta que les dejen hacer su propaganda por anuncios, artículos de prensa y que las autoridades civiles les cedan sitio para su propaganda.

En el "Brenham Banner-Pres" del 2 de febrero de 1935, una página entera pagada

por los católicos de esa ciudad llevaba en gruesos caracteres esta invitación:

"La ciudad de Brenham saluda a David Goldstein y Teodoro Dorsey.

Se invita a todos a venir a escuchar las conferencias que en plena calle darán seis tardes consecutivas sobre los siguientes asuntos:

El patriotismo americano y la verdadera significación de la Iglesia Católica; garantías del católico, enseñanzas, historia y costumbres".

La tarde ha llegado, un público que ordinariamente no baja de mil personas y que a veces llega a diez mil, se coloca en la plaza o jardín para oír la conferencia. La tribuna es el automóvil, una antena decorada con un crucifijo, de 4 metros y tres alto parlantes.

Después del discurso vienen las objeciones, generalmente de las cuestiones tratadas aun cuando no faltan algunas de índole general como la Inquisición, la Iglesia y la lectura de la Biblia, el uso del latín en la Misa, la confesión, etc.; a todas las cuestiones responde Mr. Goldstein con serenidad y bondad, evitando siempre contestaciones que pueden lastimar. Así en Brenham habiendo sido preguntado qué pensaba de la Iglesia metodista, contestó:

"Hemos venido a Brenham para hablar de nuestra Iglesia y no de las otras Iglesias. Si únicamente queréis saber el origen de la Iglesia metodista, os contestaremos que fue fundada por Juan y Carlos Wesley jóvenes que se apartaron de la Iglesia en Inglaterra. Si esperáis de nosotros ataques a otras Iglesias el auditorio recibirá una decepción, no hemos venido a eso".

No diremos nada de las fatigas y abnegación de nuestros simpáticos oradores. 700 meetings en tres años han producido magníficos frutos. En todas partes han encontrado ambiente favorable menos en Sacramento de California y en Nelsonville de Ohio donde tuvieron la dificultad de la obstrucción de los comunistas. En los otros sitios hasta las autoridades protestantes se prestan a ayudarles y aun a presidir sus sesiones. Como dice Mr. Goldstein este triunfo se debe a la táctica de no herir ni aun ligeramente a todos aquellos que por cualquier motivo son desfavorables a la Iglesia católica.

Hay relatos emocionantes como el de una

carta del ministro baptista de la diócesis de Mobile:

"Nunca podrá V. comprender lo que la conferencia y la conversación que hemos tenido representan para mí. He encontrado el aliento para mi alma que se sentía hambrienta, y nunca cesaré de agradecerlo bastante".

Una visita a la prisión de Lufkin puso en comunicación a los apóstoles Goldstein y Darsey con un joven condenado a muerte por homicidio. Se había hecho adventista y empleaba sus aptitudes artísticas en hacer caricaturas del Papa. Fué ganado para el catolicismo y con todo empeño se dió a estudiar el catolicismo.

Se podrían mencionar conversaciones de judíos a quienes se les ha hecho ver que el catolicismo es el complemento de su religión nacional, de socialistas que han reconocido que sólo la Iglesia católica es la que lleva a la ma-

sas remedios eficaces y es la única salvaguardia de los derechos del hombre.

Se ve claramente la fecundidad de este apostolado efectuado por seglares; como lo afirma su obispo americano (Mgr. Thomas J. Toolen, de Mobile):

"Es más difícil ir al pueblo a un presbítero que a una persona seglar que no solamente puede ganar para la Iglesia hombres que antes no pertenecían a ella sino también este apostolado seglar enervoriza a los propios católicos".

La revista francesa "Etudes" hace el siguiente comentario: América nos ha inundado de sus productos e inventos; por qué, pues, no importar éste del apostolado de las seglares en la vía pública.

Dr. Ozama.

(Boston.)

Boda Jiménez-Méndez

La bendición del sacerdote unió para siempre a la distinguida señorita Gilda Méndez Pérez con el joven ingeniero don Luis Paulino Jiménez Montealegre. La ceremonia se verificó a las 5 p. m., en el Templo del Carmen que estaba artísticamente adornado.

La novia vestía un traje elegantísimo y su regia cola le daba majestad de reina. Subió hacia el altar del brazo de su señor padre don Rubén Méndez, quien entregó su hija a don Luis Paulino; éste conducía a la madre de la desposada doña Blanca Pérez de Méndez y luego acompañaban a la gentil pareja numerosos padrinos. Las damas de honor formaban un conjunto gracioso y bello.

La joven y virtuosa señorita, a quien une su destino don Luis Paulino reúne tantas bellezas físicas y morales que no dudamos lo hará completamente feliz. Y don Luis Paulino educado en un hogar modelo sabrá seguir el ejemplo de sus apreciables padres, para que este nuevo hogar formado por ellos sea gala de nuestra sociedad.

Los padres de la novia ofrecieron en el elegante Roff del Hotel Costa Rica una espléndi-

da recepción; todos los numerosos amigos de lo más selecto de nuestra sociedad fueron agasajados con la cultura y distinción peculiar a tan honorables familias. Fué una fiesta donde se gozó de la alegría más completa.

Deseamos de todo corazón que la felicidad más completa reine siempre en este nuevo hogar.

Sintonice Ud. en 990 kc

LA VOZ DEL COMERCIO

Emisora de T 14 N R H

Programas diarios de 7 a
8.30 a. m., de 11 a 12 m., de
4 a 6 p. m. y de 9 a 10.30 p. m.

HEREDIA, C. R.

La higiene del niño

Compendio de la Primera lección sobre higiene infantil por el Doctor Cordero, dada a la Asociación de Damas Samaritanas en el edificio Metálico.

IMPORTANCIA DEL CUIDO DEL ORGANISMO DE LA VISION

Los ojos son espejos del alma que nos ponen en contacto con la hermosura de la naturaleza y debemos cuidarlos como un tesoro precioso.

Organismo de la Vista. El globo del ojo está revestido de una membrana resistente y fibrosa llamada esclerótica o blanco del ojo; presenta una perforación anterior para la inserción de la córnea, membrana transparente circular, convexa, que ocupa el centro de la cara anterior del globo y otra perforación posterior que da paso al nervio óptico. Interiormente se halla tapizada la esclerótica por una membrana vascular llamada coroides. Detrás de la córnea hay una pequeña cámara llena de un líquido transparente, el humor acuoso, y en medio de la misma el iris, que es un tabique vertical membranoso, diversamente matizado, según los individuos, que da el color del ojo y perforado en el centro por un agujero circular, aparentemente negro y redondo, llamado pupila o niña, que se dilata o contrae a voluntad, según la mayor o menor intensidad de la luz. Detrás del iris se halla el cristalino, cuerpo lenticular biconvexo, perfectamente transparente, cuyo eje responde, por delante, al centro de la pupila, y por detrás al de la retina. Esta es una membrana blanda, pulposa, de un color blanquecino agrisado, formada por la expansión del nervio óptico; es la que recibe los rayos luminosos y viene a ser como una tela en la cual se pintara la imagen de los objetos. El resto del globo ocular se halla ocupada por el humor vítreo. El nervio óptico es el trasmisor de las impresiones visuales al cerebro que es con el que en realidad vemos.

Como es un organismo tan complicado es sumamente delicado y por eso debe atenderse inmediatamente que nace el niño.

La Histología es la parte de la Anatomía

que trata del estudio de los tejidos orgánicos e Histólogo es la persona entendida en Histología.

La Mielina es una sustancia medular contenida en los tubos nerviosos, y es de gran importancia en el desarrollo del organismo. La naturaleza es sabia y es por ello que ha dotado a la leche materna con esta sustancia. Esta sustancia se desarrolla con una nutrición adecuada. La mielina es de gran importancia para el desarrollo del organismo de la vista. Qué satisfacción para la madre que posee este conocimiento cuando alimenta a su hijo con su propia leche, al cumplir con este sagrado deber, ella sabe que está ingiriéndole mielina en su leche, y que por consiguiente, el alimento más adecuado y completo para que su hijo se desarrolle vigoroso y sano.

Sigamos con el cuidado de la vista. La madre debe hacerse lavados desinfectantes antes de nacer el niño. Vale más prevenir que curar; esto le evitarán enfermedades de la vista a su hijo. Pero siempre, apenas nace el niño, lo primero que debe hacerse es lavar los ojos con agua boricada preparada así: una cucharadita de ácido bórico en media botella de agua hirviéndose inmediatamente después debe ponerse en cada ojito dos gotas de argirol o una solución de nitrato de plata que son poderosos desinfectantes que inmunizan el ojo para cualquier germen nocivo que hubiera podido depositarse sobre la córnea. Los gonococos son gérmenes nocivos que han producido la ceguera del noventa por ciento de todos los ciegos del mundo. En la córnea se incrusta el pus de tal manera que forma una nube que puede ser curada en 1, 4 o 5 primeros días de nacido, salvando la vista del niño. Es una tristeza pensar en los niños que por ignorancia de las madres no los atienden, sólo cuando la enfermedad ya no tiene cura; esperaran varios días para traerlos al hospital cuando ya han perdido la vista, o disminuido su visión.

En casos urgentes, cuando no se tiene a mano los desinfectantes indicados, puede ponerse en la vista unas gotitas de limón.

Algunas veces después de todos los cui-

dados, aparece pus en los ojitos, pero no deben alarmarse, pues el poder de los antisépticos anulan la acción de los microbios y dan tiempo de curar.

Germen patógeno es el que produce la enfermedad, virulencia es el poder del veneno que éste tiene.

En la Oftalmía purulenta, existen casos fulminantes; así, un niño nos llegó al hospital 48 horas después de haber nacido, tenía ya infiltración en la córnea, la que quedó transparente en un ojo y el otro perdido. Esto se puede remediar haciendo una pupila artificial.

Hay que valerse de todos los medios po-

sibles para hacer el bien y salvar la vista de nuestros niños. Dichosamente que hay una pléyade de maestras preparadas para hacer el bien, yo les rogaría que vinieran para que fueran como agregadas a las Samaritanas para que instruyan al pueblo.

Para terminar les suplico que continúen con ese mismo entusiasmo que han principiado para hacer el bien social, y quedo completamente a las órdenes de ustedes, para darles un curso completo de Higiene Infantil lo que será de mucho provecho para ustedes mismas y para hacer el bien a los demás.

Para mil y una cosa sirve, en el organismo, el jugo de la piña

El Cónsul General en Londres remite la traducción de un importante artículo del doctor Podolsky.

“La piña estimula la acción de los riñones tendiente a eliminar del organismo las sustancias inútiles.

(Traducción de don José Vargas Porras de la Revista Inglesa “New Health” de febrero de 1936).

Hace muchos años se descubrió que el jugo de la piña tiene realmente ciertas condiciones admirables. Un hombre que había estado tajadeando piña por varias horas, notó al final de la tarea, que la cutícula de sus dedos había sufrido cierta alteración muy peculiar, y un médico que lo examinó llegó a la conclusión de que la cutícula había sido digerida por la acción del jugo de piña, durante las horas del trabajo.

Esto dió lugar a que se iniciaran experimentaciones sobre el particular, y se mostró que el jugo de la piña contiene un principio muy idéntico a la pepsina en su acción. También se ha encontrado que el jugo de la piña en la caseína de la leche actúa como el cuajo; y últimamente se ha descubierto que el jugo de dicha fruta tiene el poder de deshacer la membrana falsa producida por la difteria y el crup. Otras investigaciones han demostrado que dicho jugo tiene un gran valor como digestivo, y resulta un admirable tónico después de las comidas en los casos de dispepsia. Antiguamente se acostumbraba recetar en casos de tifoidea, porque además poseía la pro-

piedad de impedir el aumento de los microbios en el intestino.

Durante los últimos años, el interés en la piña ha aumentado, como un alimento sano. La importancia de las vitaminas, en la salud de la humanidad, es algo que se tiene por sabido. Toda persona conoce el hecho de que para mantenerse en buen estado de salud, tiene que llevar a su cuerpo la adecuada cantidad de esos elementos. Biólogos, químicos, han descubierto que la piña aun enlatada contiene las vitaminas A, B, C y D. La vitamina A no solamente sirve para la reconstrucción de los tejidos sino que sirve también para escudar el cuerpo contra enfermedades infecciosas. Por años, las cantantes, principalmente John McCormack, han creído que la piña sirve de preventivo contra infecciones de la garganta, y para curar dolores en el cuello. Cuando se le preguntaba a McCormack, sobre qué era bueno para un dolor de garganta, contestaba: “coma piña fresca tanta como pueda digerir, y el resultado será maravilloso”.

El contenido mineral de una fruta es de suprema importancia. La piña es fuente de casi todas las sustancias minerales esenciales, principalmente cobre, hierro y manganeso. Por esta razón, quizás antiguamente, los doctores aconsejaban la piña como medio de prevenir y curar la anemia, o la pobreza de sangre debida a una impropia nutrición. Hierro, cobre y manganeso, son los tres elementos que la sangre necesita para mantenerse en buen estado.

Otros minerales importantes encontrados en la piña, son el calcio y el fósforo. Estos elementos están en casi todos los órganos del cuerpo, principalmente en los huesos y en los tejidos de los nervios; son esenciales, no solamente para la salud, sino para la misma vida. La falta de calcio y fósforo, no solamente trae desórdenes en los huesos, como raquitismo y caries en los dientes, sino una gran variedad de enfermedades nerviosas y musculares. Estos minerales deben mantenerse en el cuerpo en cantidades apropiadas, a fin de asegurar un buen estado de salud. Las piñas son una preciosa fuente de esas sustancias minerales.

El efecto del jugo de la piña en la digestión, fué tal vez el primer resultado favorable que se notó en dicha fruta. Últimas investigaciones han demostrado que para una propia digestión, el estómago necesita ácido clorhídrico y **protease**. La

piña estimula la secreción del ácido clorhídrico y de la **protease**. Además, el jugo de la piña contiene **bromeline**, y ayuda a la digestión de alimentos que contienen proteínas como la carne, frijoles, huevos y pescado.

En la acidosis, la piña se aplica con gran éxito, y entre los alimentos deseables para mantener la reacción alcalina de la sangre, la piña se encuentra en primera fila.

En la edema, es de gran importancia eliminar el agua de los tejidos a fin de que el corazón y los riñones funcionen convenientemente. Hace algunos años, los médicos hallaron que el jugo de la piña, sin necesidad de medicinas, era admirable para eliminar el agua con ocasión de esa enfermedad, pues la piña estimula las funciones de los riñones tendientes a eliminar del cuerpo las sustancias inútiles.

Dr. Edward Podolsky

•Recetas de Cocina

A CARGO DE DOÑA DIGNA CASAL DE SOLAR.

POLLO EN CREMA — La víspera se deja adobado un pollo. Se corta en pedazos y se condimenta con sal y pimienta; en una cacerola se echa una cucharada grande de mantequilla en la que se fríe el pollo a fuego lento, tapado para que no se dore, cuando el pollo está casi suave se le agrega una latita de champiñones, dos zanahorias, una cebolla finamente picada, una copa de cognac o ron viejo, se tapa y se deja cocinar un poco más hasta que el pollo esté suave. Aparte se baten juntos dos huevos y un vaso de crema de leche fresca (natilla) esto se echa en el pollo y se deja en el fuego para que se caliente, que no hierva porque se corta. Se sirve adornado de pan tostado.

TOMATES RELLENOS CON CARNE. — Se pica finamente un poco de lomo sudado, se le agrega la carne de una salchicha cruda, se sazona con sal y pimienta y perejil picado, si queda muy seco se le echa un poquito de caldo hirviendo, unas gotitas de salsa inglesa. A los tomates se les quita la carne y se rellenan con lo preparado. Se colocan en un plato untado con suficiente manteca y un poquito de caldo, se meten al horno caliente hasta que estén suaves.

QUEQUE DE SABOYA

125 gramos de azúcar.
100 gramos de harina
50 gramos de mantequilla
4 huevos.

En una fuente honda se echan las yemas el azúcar y con una cuchara de madera se bate durante un cuarto de hora. Aparte se baten las claras a punto de nieve, y se echa la mitad de estas claras en el batido, se mezclan muy despacio, sin batir, se agrega la harina y se mezcla también despacio y luego el resto de las claras y se mezcla despacio, y por último se agrega la mantequilla derretida y fría, se mezcla despacio y se pone esto en un molde untado de mantequilla y harina y se mete al horno con calor regular hasta que esté asado. Este queque puede servir para hacer un queque de moka, un arrollado, un queque relleno, un tronco de árbol etc.

Minuto de Filosofía: La nave del alma peli-gra más en la calma de los goces que en la tempestad de las penas. — SAN AGUSTIN.

Comiendo menos baja la presión de la sangre

Dr. Jas. W. Barton, Toronto, Canadá.

Para vivir, el hombre tiene que comer, pero de cuántas enfermedades se escaparía si no comiera nada!

Hace algunos años se hizo el ensayo de imponer abstinencia casi completa a 10 pacientes epilépticos, período durante el cual no dió el ataque a ninguno de ellos, cuando a unos les había estado dando muchas veces y a otros al menos una vez al día. Parece que en la epilepsia el alimento sirviera de fósforo para encender la lumbre.

El doctor J. Hartzilver publicó recientemente en el "British Medical Journal" los resultados que obtuvo en 48 casos de presión alta de la sangre imponiendo a estos pacientes un régimen severo que en realidad era hambre. A las 8.30 a. m. tomaban una taza de agua o limonada caliente, jugo o licor de frutas sancochadas o conservadas; a las 9.30 o 10 A. M. tomaban jugo de naranja o toronja extranjera ("grape-fruit"); a la 1 P. M. tomaban una pinta (la cuarta parte de una botella) de sopa caliente y comían uvas; a las 5 P. M. tomaban jugo caliente o frío de naranja y a las 7.30 P. M. sopa hecha exclusivamente de verduras, sin huesos y sin extracto de carne. Esta sopa se puede hacer con el agua en que se cocinan las papas y darle sabor con nabos y cebollas, apio, zanahorias; arvejas con sus cáscaras; y con habas. Si no hay verduras frescas en la casa, se le puede echar una cucharada (de sopa) de alguna verdura desecada. Déjela hervir y entonces agréguele habas

secas o arvejas remojadas para espesarla. Por último a fin de separar la parte sólida del líquido, cuélela y sazónela a su gusto con sal y pimienta.

El paciente observa esta dieta durante 6 días de la semana, y el séptimo come lo que quiere, y si mejora de los síntomas de dolor de cabeza, insomnio y mareo y opresión en el pecho, sigue a dieta hasta que baja próximamente a su grado normal la presión de su sangre o él dé señales de gran debilidad. Le es permitido tomar té u otro estimulante si se siente débil, si no soporta las ansias del hambre, comer verduras, tomates y la sopa sin colar, pero si a fines de la primer semana siente suficiente mejoría continúa en la dieta 6 u 8 días más, que resulta un período bastante largo.

Aun cuando puede subir la presión de la sangre al reasumir la dieta ordinaria, muchos pacientes pueden librarse de los síntomas de la presión alta de la sangre observando de tiempo en tiempo, la dieta arriba formulada, siendo posible para unos trabajar una parte a todo el día. Este método da buenos resultados así como también la dieta de leche sugerida por el doctor Bernad Fantus, de Chicago, Illinois, E. E. U. U. "Poniéndose a dieta de leche por una semana, que consiste en tomar cada dos horas partes iguales de leche fresca, agria o natilla y agua gaseosa (Seltzer), el peso del paciente se reduce generalmente cinco libras, baja la presión y alivia los síntomas de la presión alta de la sangre.

Bettina de Holst Hijos

Para Primera Comuni3n encontrar3 todo lo que usted necesita, elegante y finísimo. Trabajos de mano y el material para confeccionarlos. Malla cruda para cortinas y sobrecamas. Filosedas, Hilo para Zurcir, Hilo Pluma y Lanas en todo color. Variadísimo surtido de novedades en Cuellos, Fajas, Clips, Botones y Hebillas de Fantasía, Adornos de Metal. Flores bellísimas, Guantes finísimos y Medias chiffl3n de la Mejor Calidad.

Llegó el LINO PARA MANTELES de IGLESIA

¡Y bien suyo!

Un andaluz estrena un traje soberbio el día de su santo con chaquetilla adornada de terciopelo, un sombrero cordobés de color gris y una corbata en la que aparece un alfiler descomunal.

—¡Qué arfilé de corbata tan presioso! — dice uno. — ¿E de malaquita?

A lo que contesta el elegante con una mala mirada:

—No zeñó, Tóo lo que traigo ensima e mío.

ROPA INTERIOR DE SEDA

KAYSER

SURTIDO COMPLETO EN LA
TIENDA DE DON NARCISO

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER, Dentista Americano
DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentadura de Hecolite, material nuevo
que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

GMO. NIEHAUS & CO.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda «VICTORIA»
de Santa Ana, Hacienda «LINDORA»
de Turrialba, Hacienda «ARAGON»
ARRÓZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO.»

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor - Al por menor

Apartado 493

Teléfono 2131

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

Más de 25 años de trabajo

Más de 300 mil exámenes

ES SU MEJOR GARANTIA

Laboratorio Bacteriológico

Lic. don CARLOS VIQUEZ

EXAMENES CIENTIFICOS

DE LA VISTA

LENTES Y ANTEOJOS DE
TODOS PRECIOS

Consultorio Optico

“RIVERA”

Frente al Gran Hotel Costa Rica.